Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

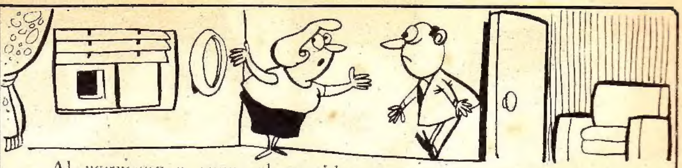
Resumen de toda la risa mundial ¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS

Depósito legal — B 126 — 1958

Lo que NUNCA sucede

—Vaya, querida. Como de costumbre, llegas con toda puntualidad...



Al regresar a casa, el marido se encuentra a su mujer muy agitada. Sin darle siquiera tiempo de sentarse, la esposa le dice:

—Tenemos que decidirnos a hacer esa economía. ¿Sabes lo que sucede?... ¡Nuestra vecina tiene un abrigo idéntico al mío!

El marido, desconcertado, no ve qué relación puede tener ésto con las economías. Tímidamente, pregunta:

—¿Y quieres vender el tuyo? ¿O comprarte otro?

—¡Comprarme otro, naturalmente! Siempre nos costará menos que mudarnos de apartamento.

Por una riña con el alcalde, dimitió Douglas Smith los siguientes cargos que ejercía en el Ayuntamiento de Garden City: superintendente de la ciudad, escribiente, tesorero, agente de compras, secretario de la Junta de Apelación, miembro de la comisión planificadora, administrador de las obras municipales, secretario-tesorero de la Junta de Pensiones y Representantes de la Comisión de Sanidad. ¡Y hablamos de enchufes!

Cuando el que más tarde fué famoso médico Bernard estaba comenzando a ejercer su profesión, fué llamado por cierta dama solterona cuya hipocondria era harto conocida.

—Señorita — le dijo Bernad tras reconocerla —. El mejor remedio para lo que usted tiene es el matrimonio.

—Doctor, ¿usted no se podría casar conmigo? — preguntó con voz melosa.

—No, señorita, lo siento, pero es costumbre que nosotros los médicos nunca tomenos los remedios que recetamos.

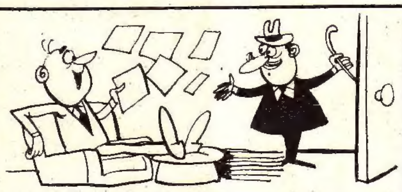
En la audiencia

—¿Le ha ayudado alguien a perpetrar el robo?

—Nadie, señor juez. Nunca me ha gustado asociarme con nadie para los negocios, porque uno no sabe nunca si se asocia con un hombre honrado o no.

—Cuando nos casemos deberás dejar de fumar, de beber y de ir de pesquería. Después de todo, ¿es posible que, para probarme tu amor, no seas capaz de renunciar a algo espontáneamente?

—Seguro, querida, renuncio a casarme contigo.



—Cuando Noel Coward empezaba su carrera literaria, consiguió que cierto empresario le adelantara una buena suma a cuenta de una comedia que estaba escribiendo. Pasó un año y el paciente empresario empezó a darle prisa. Al fin Coward le anunció:

—Mi obra va estupendamente. Estoy muy contento.

—¡Me alegro! — comentó el empresario —. ¿Le falta mucho para terminarla?

—Verá usted—explicó con calma Noel Coward —. Mi obra va a tener tres actos y dos descansos. Pues bien, ya tengo los dos descansos.

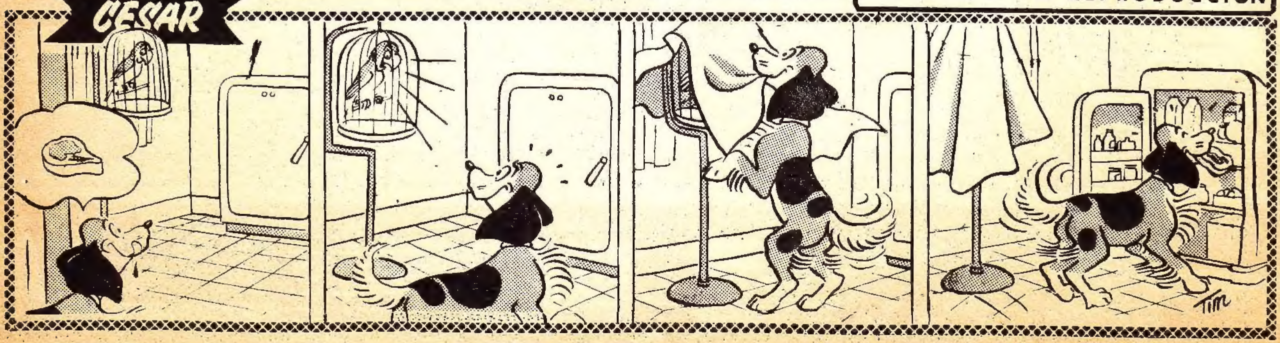
El director de un diario provinciano estaba frito recibiendo la visita de un joven que decía tener una gran vocación periodística. Como además estaba recomendado por gentes de influencia, termina por decirle:

—Mañana se inaugura el puente X en la ciudad H. Irá el Ministro del Transporte. Vaya usted y envíe antes de las seis de la tarde una crónica, llena de color y humor, de la inauguración oficial. De lo que haga depende su carrera en el periodismo.

Muy contento, el joven se marcha. Al día siguiente, a la hora prevista, el director recibe un telegrama que dice:

"Puente roto. Ministro al agua. Ceremonia aplazada. Imposible hacer artículo. Vuelvo en el primer tren."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Selecciones DE HUMOR de DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientos

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº 108 ✱ 20 de octubre de 1958

RISA FRANCESA

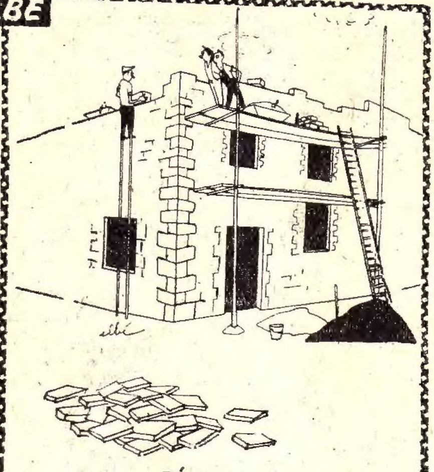
PAUL

RESTAURANTE
—Cuando pienso que cada bocado me cuesta quince francos, pierdo el apetito...

—Fíjate. Pierdes la mañana para ir al instituto de Belleza, y ahora resulta que estaba cerrado.

ELBÉ

SIN PALABRAS



TÉCNICA

WOFREY

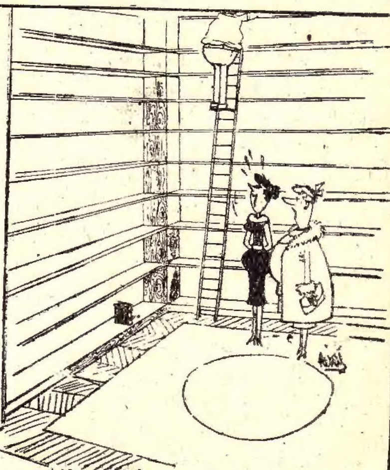
—Lo siento mamá, pero me resulta imposible comer hoy... Verás... Acabo de leer que el capitán Trueno ha sido capturado por los Bóbolos.

¡BOMBERO JUGUETÓN!

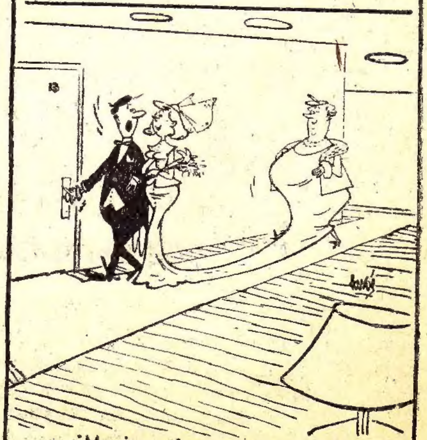
HERVE

—¡Ajá! Esperabas poder escabullirte, ¿eh?

—Tendrías que comprarte un espejo nuevo, Pepe.



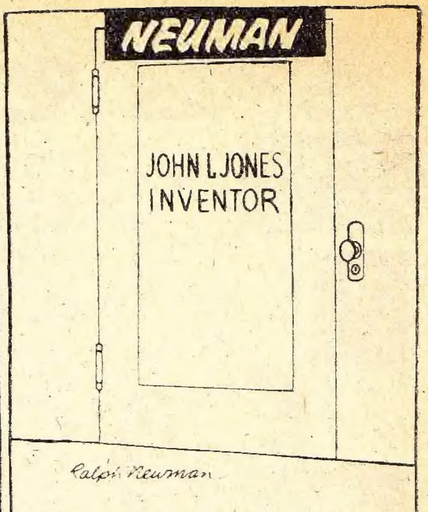
—Mi marido no colecciona más que libros rarísimos.



—¡Me imagino que tus trajes de viaje no tendrán cola!, ¿verdad?

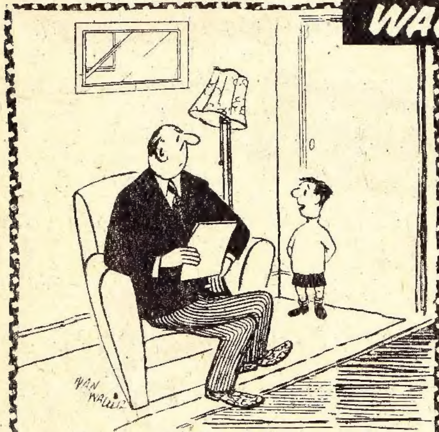
RISA INGLESA

(HISTORIETA SIN PALABRAS)

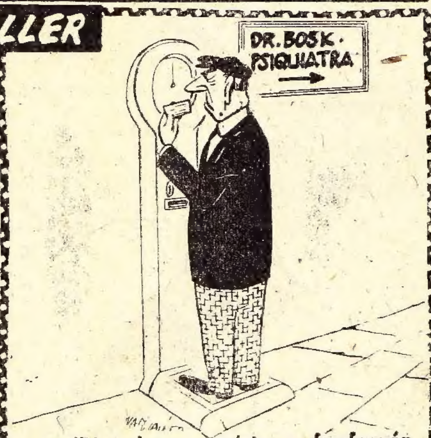


SIN PALABRAS

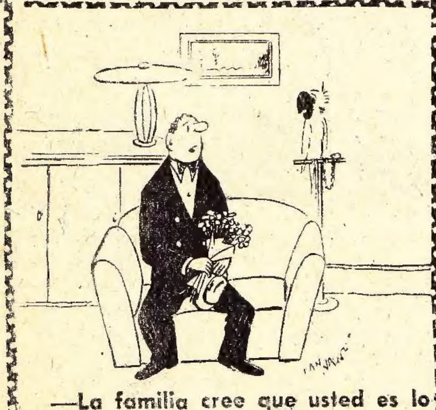
¡COACCION!
—¿No es ese el cinturón que te regalé para el día del padre, papá?



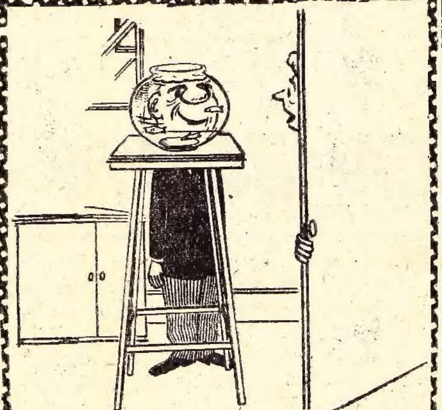
—Este es el último informe malo que recibes del colegio, papá... ¡Me han expulsado!



—"Usted es egoísta y fanfarrón. Para dejar de serlo, visite al doctor Bosk, Psiquiatra".

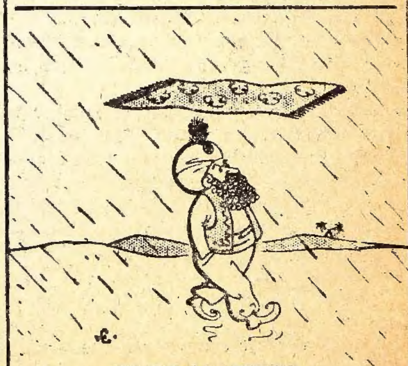


—La familia cree que usted es lo mejor para Susan.. ¡pero ella no lo cree así!

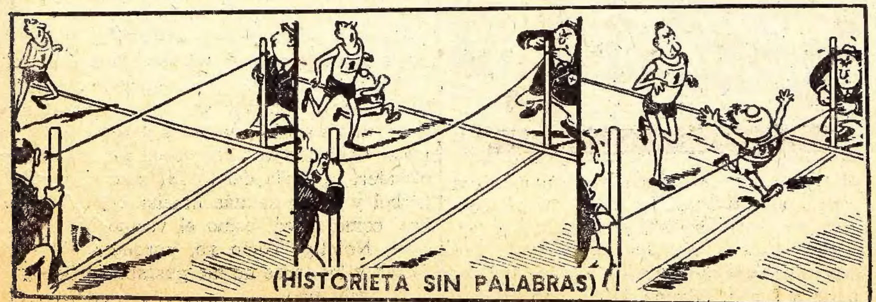


—Arturo, ¡no hagas eso, que me asustas!

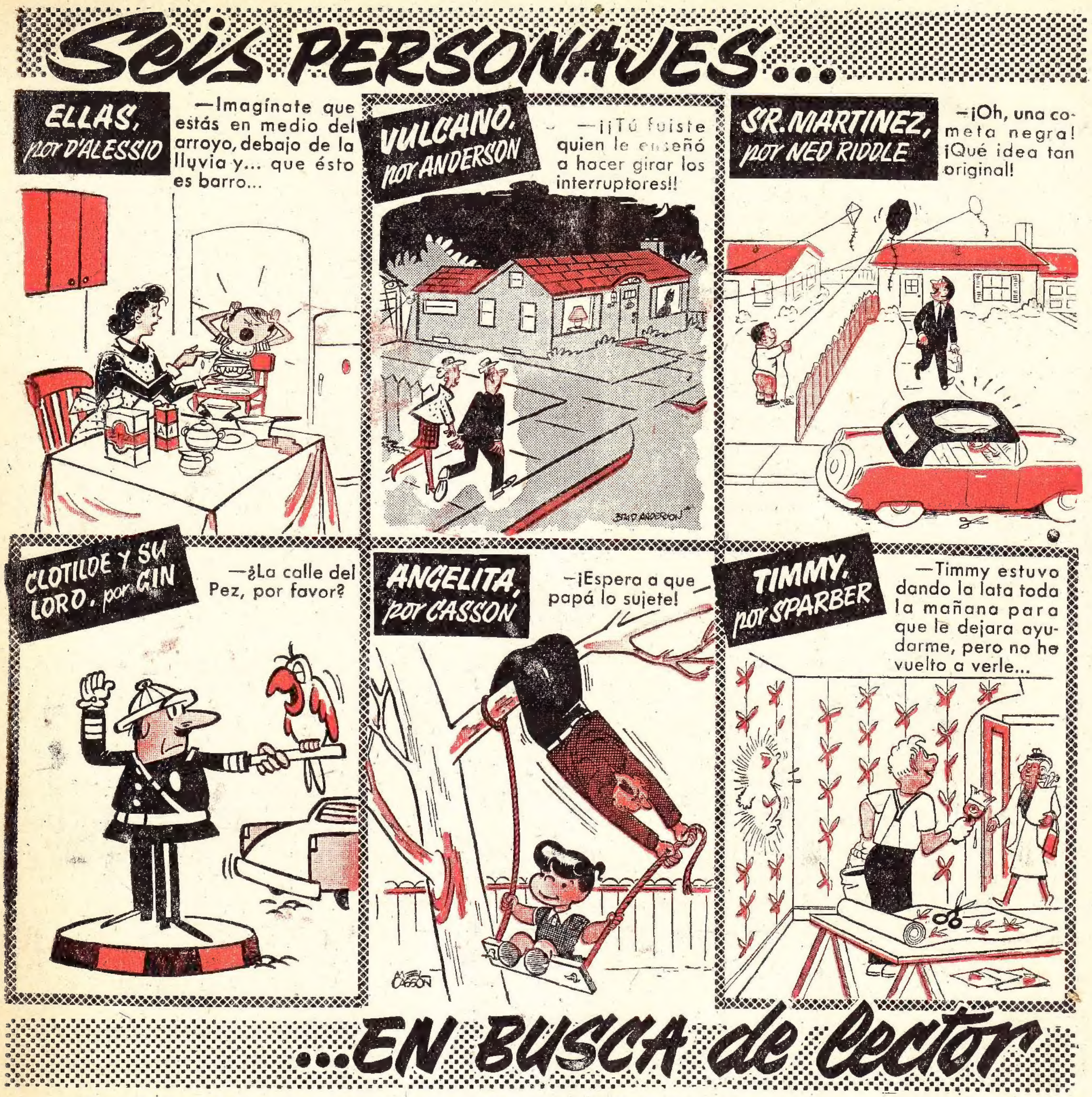
SIN PALABRAS



FAKIR PRACTICO



(HISTORIETA SIN PALABRAS)



Mentiras de estar por CASA

CONTADA POR UN CONSERJE

El conserje, es ese señor vestido de azul con más franjas en la manga que un Almirante de esos tan importantes, que cobra para estar sentado, para fumar tranquilamente y para preguntarle a usted: "¿Qué desea?". Y cuando usted le dice que va a ver a don Aciscio, le dice que no está, que para eso está el conserje, para decir siempre que no está lo que usted busca.

Cuando no está cansado, el hombre se pasea arriba y abajo, por el pasillo, como si quisiera medir los metros o contar las baldosas, pero ni mide ni cuenta, se pasea, simplemente, porque ésta es su obligación.

—¿En qué ventanilla resuelven éso? —pregunta usted, al hombre del uniforme.

—En la siete.

Y es en la ochenta y tres; pero eso, no importa.

Hay el conserje competente que, con sólo mirar la pinta que tiene uno, ya le dice a dónde debe ir; que sabe siempre si don Antonio está o ha salido, y que siempre tiene esa póliza clave por la que hay que ir y volver veinte millones de veces a la ventanilla nueve.

Pero, el hombre del uniforme también tiene necesidad de contar sus mentirillas. Veámoslas:

—A mí, don Fernando, me distingue mucho. Nunca me llama por mi nombre. Siempre emplea alguna palabra cariñosa. (Sí, muy cariñosa. Le dice: "Tú, idiota, ven acá, trae tinta", y cosas así.)

—Yo nunca toco los expedientes. Los pongo por orden a medida que me los dan para la firma. (Bueno, la de chanchullitos que arma el hombre, metiendo lo que hay arriba abajo, y lo de abajo arriba).

—Hay que dar ejemplo. Yo siempre entro puntualmente al trabajo. (Tal vez; pero a las nueve y cuarto se va a tomar su vasito, el hombre, que ya es hora. Y cuando vuelve, a veces, a eso de las doce, se va a tomar otro para esperar la hora de irse, y así).

—No admito propinas. Jamás. (¡Esa sí que es una mentirota gorda!).

Pero el conserje, en el fondo, es un buen hombre que se va al cine a ver a Sofía Loren, que está tan bien; que se va al café a tomarse eso que apesta tan mal; que entiende de toros y se pone furioso hablando de Chamaco, que es, sin ofender, la Sofía del toreo; que se va al fútbol y es de lo más hincha... Un hombre, como usted, como el vecino del tercero. No digo como yo, porque a mí el fútbol y los toros no me gustan. La Sofía, sí: muchísimo.

Armando MATIAS GUIU

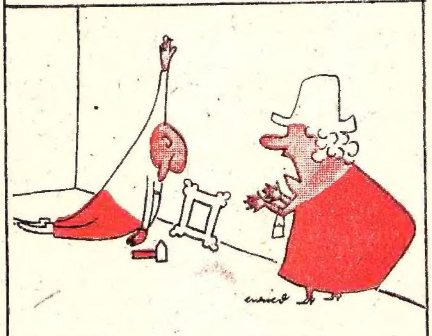
RISA DANESA

VIVALES

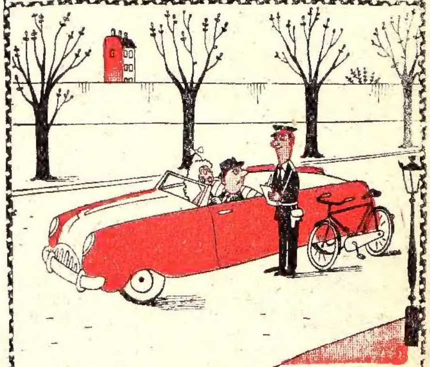
—Te has puesto el sombrero al revés, María.

—Mira. Ahí va el caballero al que le compraste el coche.

SOLUCION



—¡Nunca aprenderás a clavar clavos!

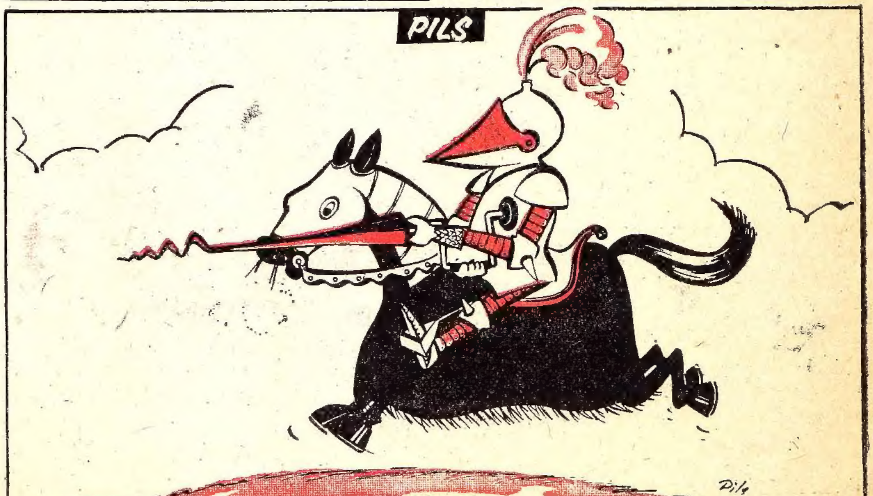


—Oh, ¡qué suerte!... ¡Es el doble de Gregory Peck!

—¡A ver cuándo traen otro cañón!

—¡Cielos! Llegan los Pérez de visita...¡Eduardo, ponte un delantal limpio!...

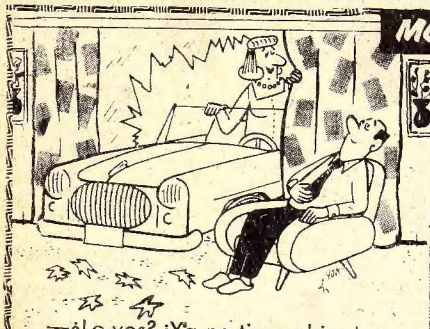
TELEVISION EXTRAÑA



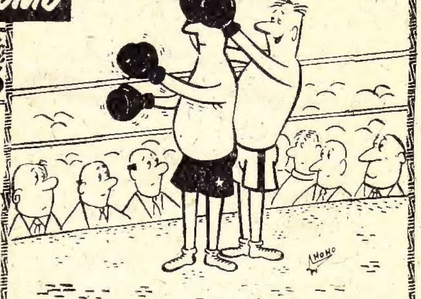
GUERRERO

RISA Belga

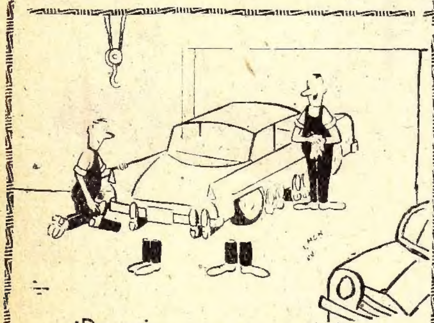
MOMO



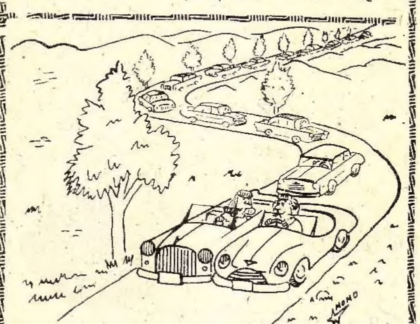
—¿Lo ves? ¡Ya no tienes hipo!



—¡Cú, cú!

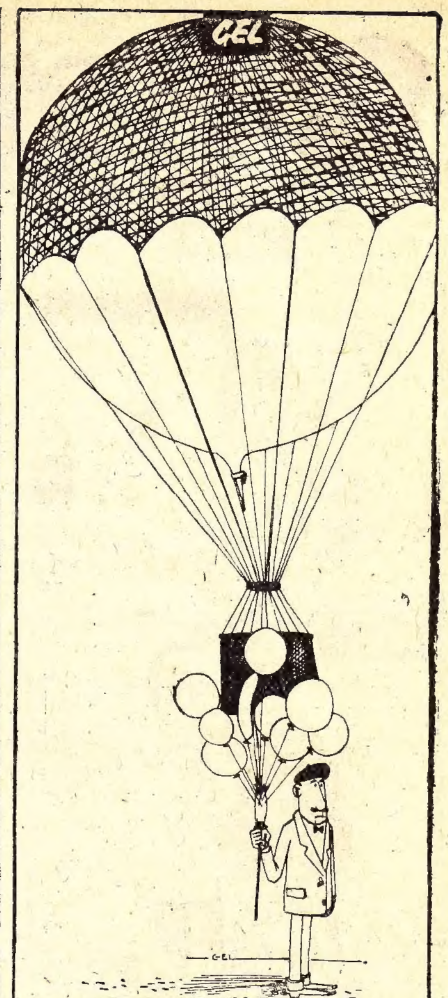


—¡De prisa, que viene el cliente y tengo que justificar la factura!

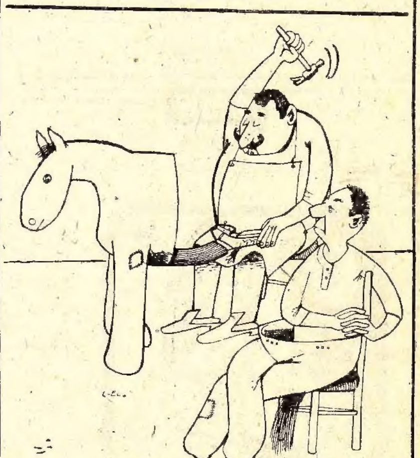


—Pues yo, figúrese que un día...

GEL



SIN PALABRAS

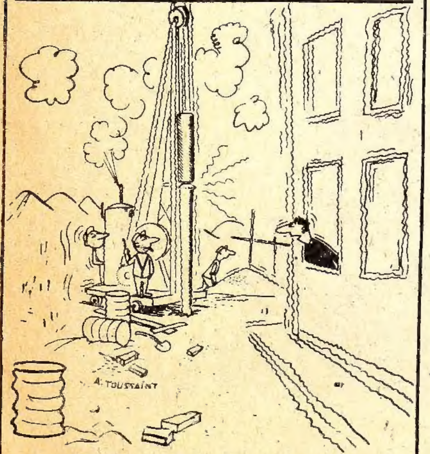


SIN PALABRAS

TOUSSAINT

—¡Ya le dije que abriera la otra!

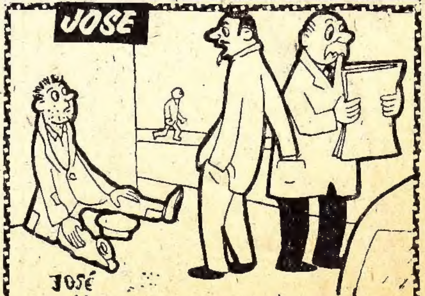
—¡Vaya una cara de cansancio que pone!... ¿Es que lo que le cuento no le interesa?...



—¿Podrían dejarlo un momento? Tengo que firmar una carta.

NEGRO MODERNO.
—No interesa. Si quiere, yo puedo venderle un aspirador eléctrico.

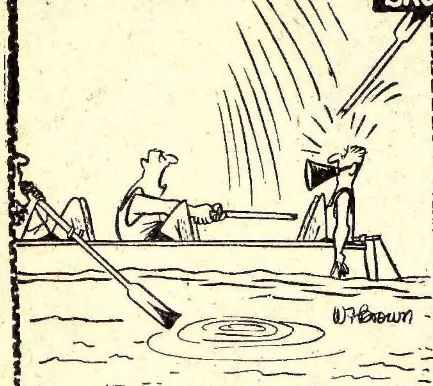
JOSE



—Un momento, que busco cambio...

RISA NORTEAMERICANA

BROWN

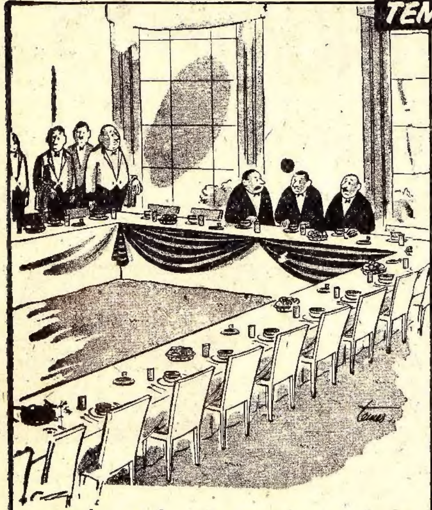


REGATAS

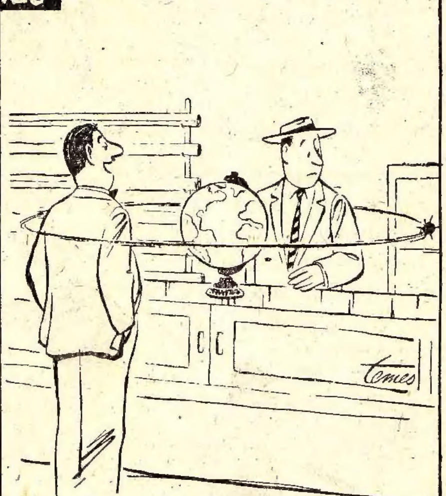
—¡No aguanto que nadie me grite!

—... y cuando se tiene la sospecha de que el conductor conduce estando bebido, se le hace esta pequeña prueba...

TEMES



—¿Lo ves?... ¡Ya te dije que cien dólares por cubierto, era mucho dinero!



—Este es nuestro modelo de globo terráqueo para 1958.

BRAU

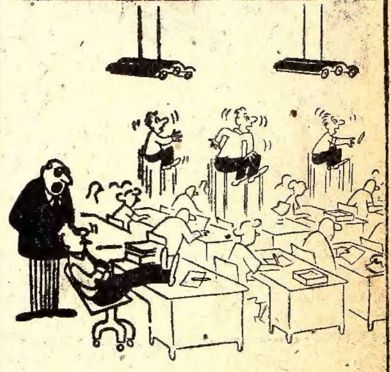
¡MUJERES... AL TELÉFONO!

— ¿Qué se creen ustedes que es ésto? ¿Una oficina?

SCHROCTER

SIN PALABRAS

—Pareces muy cansado, querido... ¡Ya acompañaré yo a mi amiga Mary a su casa!...



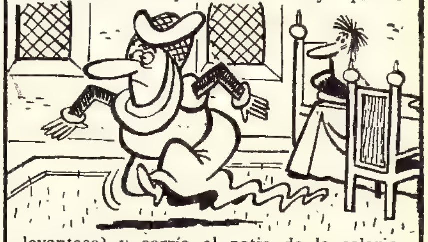
—¡Queda despedidooooooo!

¡ADIVINE CUAL DE LOS OFICINISTAS SERÁ PROXIMAMENTE ASCENDIDO!

Recordando las VACACIONES
NADAL
—¡Ya me tienes harto con tus estúpidos temores de pasar hambre!
—Montaña.. playa... montaña... play..., ¡no vale! Debí equivocarme otra vez. ¡Trae otra margarita!
—¡Doce días en la cola para estos dichosos billetes, pero al fin los conseguí! ¡Ya podemos irnos de vacaciones los dos días que me quedan!...
—Yo quería ir a la playa, y ella a la montaña. Lo echamos a suertes, y... ¡salí perdiendo!
—No te desanimes. A lo mejor, con suerte, consigues matar alguno con un golpe de caña.
—Entonces, ¿qué?... ¿Hago cena para ti o no?
—¿Te das cuenta? Incluso el coche, prefiere quedarse en la montaña...
—¿No querrá decir calle del río...?
—... ¡y dile al jefe a ver si te da de una vez las vacaciones! Hay que pintar el recibidor, la sala, el dormitorio, reparar el tejado, deshollinar la chimenea, limpiar bla... bla... bla...
—¡Oh, qué vacaciones tan estupendas pasaremos!
—Celebro que por fin hayas encontrado un rincón a tu gusto, pero ya volveremos el año que viene. ¡Hoy es mi último día de vacaciones!
—Ustedes no saben lo bien que le van al pueblo estos diez días seguidos de lluvia...
—¡Estaba deseando que llegasen las vacaciones, para descansar a gusto!
—Pasamos por aquí y nos dijimos: ¿Por qué no vamos a hacerles una visita?
—El decía que quería ir a la playa, y yo a la montaña, pero me compré un abriguito de pieles y se acabó la discusión.

ERMERINDA Y CLOROFILO

Famosos amantes de Bolonia, que, como era costumbre en aquella época, pertenecían a dos familias que, debido a rencores antiguos, habliIlas y pejigueras, estaban a matar. Lo peor de todo es que aquellas dos familias pudientes, honradas y principales, vivían en la misma casa y, claro, cualquier cosita bastaba para enconar aquellos africanos odios que habían anidado en los pechos de gente tan bestia. Estaba la familia de Ermerinda, como todas las noches, reunida en el comedor, rodeando una tortilla de patatas, cuando la dueña de la casa se levantaba como un rayo (como un rayo que se



levantase) y corría al patio de la solariega mansión. Un gemido se escapaba de sus labios enjutos. ¡Da horror recordarlo, caramba! ¡La familia de Clorofilo había tendido en el piso de arriba una colcha encarnada que le había puesto la ropa blanca a la madre de Ermerinda, que no había por dónde cogerla. Inmediatamente, el padre de la joven requería la espada y retaba a los vecinos. Otras veces se encontraban en la escalera y bastaba una mirada de soslayo para que se liase entre unos y otro una ensalada de tortas de las que hacen época.

Aquel estado de cosas repercutía fatalmente en los tiernos corazoncitos de ambos amantes, que veían que por un quítame allá esta colcha se tenían que pegar a favor de los suyos, cuando lo que ellos deseaban era

una paz octaviana sin reyertas, sin insultos y sin tortas. Decididos a terminar de una vez aquella situación, huyeron en alas del amor, abandonando Italia, que en aquellos momentos estaba experimentando aquella cursilería universal conocida como Renacimiento, en la que el que no era un pedante, era una cosa peor.

Después de recorrer varios países en los que arrastraron una vida asquerosa, Ermerinda y Clorofilo llegaron a Francfort donde, aunque como en otros sitios, lloraron la patria lejana, tuvieron la satisfacción de llorarla con la boca llena de salchichas, cosa ésta que siempre se agradece.

En recuerdo de tan contrariados amores, la juventud de Francfort celebra todos los años una fiesta en honor de los amantes, que, entre otras virtudes, tuvieron la de ser ambos.

JORGITO LLOPIS

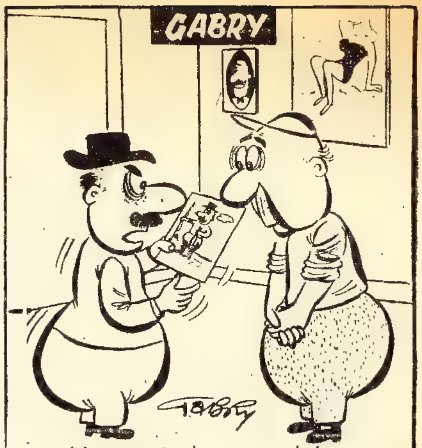
Risa ITALIANA

DALL'AGLIO

PENSANDO EN EL DENTISTA

EL LEJANO OESTE SE MODERNIZA

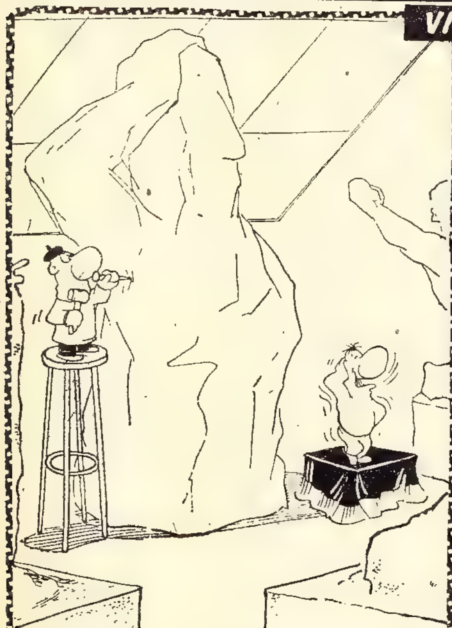
GABRY

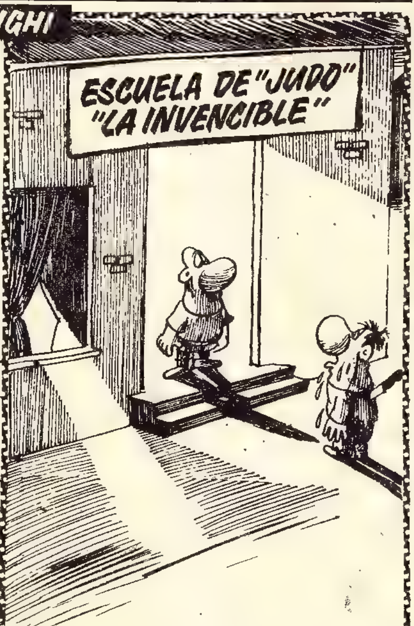

—No, no me ha entendido... Usted tiene que ampliar el pescado... A mí no!

—¿Cuántas veces tengo que decirte que no tires pieles de plátano?

REFINADO
—Lo siento, Pepe, pero no he encontrado nada que me gustara.

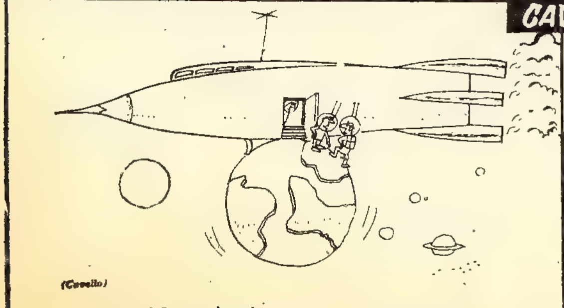
VIGHI


—¡Huy! ¡Que me hace cosquillas!



—Vengo a reclamar.

CAVALLO



—¡Qué desilusión! Por telescopio este planeta parecía mucho mayor.

—¡Que pase el primero!

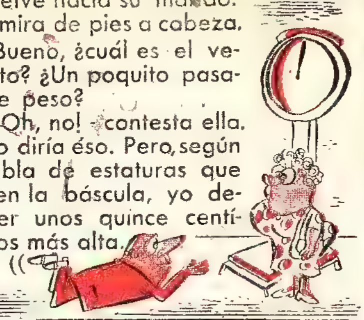
—Después de estudiada la demanda de divorcio presentada por su esposa, he decidido concederlo y, además, darle una pensión de cien dólares mensuales.

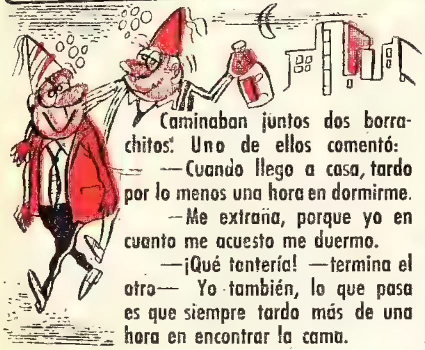
—¡Muy bien, señor juez—replicó el marido—, le agradezco su generosidad! ¡Y para que vea que yo también tengo corazón, de vez en cuando contribuiré con algo!

Ella baja de la báscula y se vuelve hacia su marido. El la mira de pies a cabeza.

—Bueno, ¿cuál es el veredicto? ¿Un poquito pasada de peso?

—¡Oh, no! —contesta ella. Yo no diría éso. Pero, según la tabla de estaturas que hay en la báscula, yo debía ser unos quince centímetros más alta.



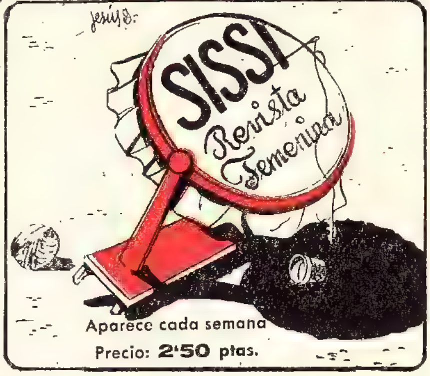


Caminaban juntos dos borrachitos. Uno de ellos comentó:

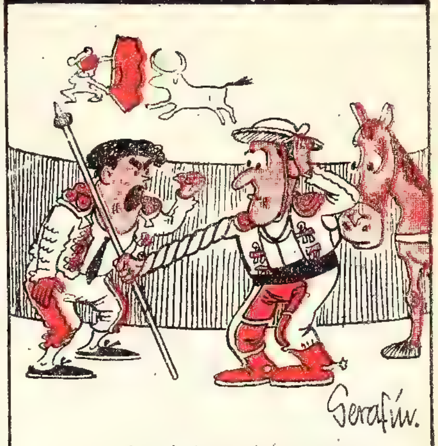
—Cuando llego a casa, tardo por lo menos una hora en dormirme.

—Me extraña, porque yo en cuanto me acuesto me duermo.

—¡Qué tontería! —termina el otro— Yo también, lo que pasa es que siempre tardo más de una hora en encontrar la cama.



EL TORERO CASCABELITO
por Gerafín



—¡Te he dicho mil veces que no barrenes al picar al toro!

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

NUESTROS BONITOS PROGRAMAS EN MONOVISION

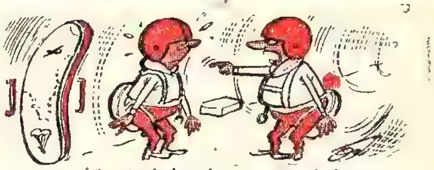
TILU presenta Tipos EXTRAÑOS

—Siempre fué un hombre muy recto. Cuando se emborracha, en vez de eses, hace íes...

ENFOQUE DE PISA

SEÑOR SORDÍSIMO

PERPLEJIDAD EN LA LECHERIA.



—¿Qué debo hacer si al lanzarme del avión no se abre el paracaídas?—preguntó un alumno de una escuela de paracaidistas a un compañero veterano.

—¡Devolverlo inmediatamente al jefe de material!

Un pequeño caníbal señalando un avión que pasaba por encima de su cabeza preguntó qué era aquel raro pájaro.

La madre caníbal le contesta:

—Es muy parecido a la langosta; solamente se puede comer lo que hay dentro.

—¿Es este el hombre que le robó a usted el automóvil?

—Eso creía yo, pero después de oir a su abogado, dudo de que yo haya tenido alguna vez automóvil.

La pequeña Ivonne es una diminuta francesita de sólo seis años de edad. La primera vez que su padre le llevó consigo en uno de sus viajes a la capital, contemplaba maravillada los inmensos edificios y la agitación incesante de las calles parisinas. Delante del Arco de Triunfo, preguntó:

—¿Qué es ésto, papá?

—La tumba del Soldado Desconocido—contestó su padre.

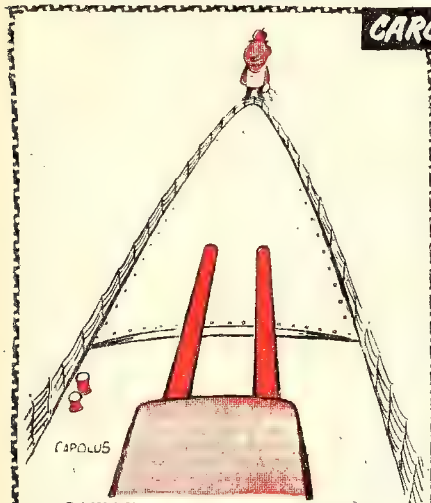
—¿Es que nadie ha sabido nunca quién fué?, continuó preguntando Ivonne.

RISA ALEMANA

BÚ

—Un whisky para mí y una gaseosa para el nene...

CAROLUS



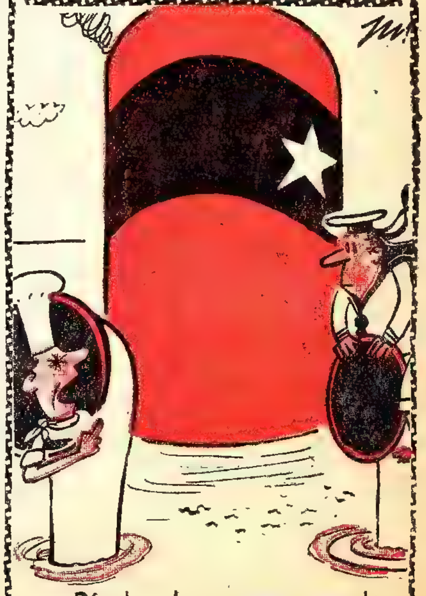
GUILLERMO TELL MODERNO

—¡Qué suerte! ¡Un barco!...

PIT

—... ¿y en qué se funda para creerse bicicleta?

—¿Está usted libre para esta noche?...



—Dígale al camarero que hoy sólo se servirán platos fríos.

ANE

SIN PALABRAS

¡DOMADOR DE PULGAS!
—Salta, "Sultán"... ¡salta!

—Es que siempre reparo mi coche de noche...

SIN PALABRAS

—Mis saludos, vecina. Y muchas gracias por haberme prestado su máquina de lavar platos.

—Lo gracioso del caso es que soy el vendedor número uno de una fábrica de lavadoras.

—Ya sé que es muy difícil encontrarme un marido, papá; pero a mí me parece que ese truco no te va a dar resultado.

—¡Es que no tiene coche!...

BURRA

—A mí me parece que este don Genaro se nos está volviendo demasiado severo en los castigos.

PERIODISTA

(Especialidades)

En los periódicos, además de lo del futbol, hay unos rinconcitos dedicados a otras cosas. Aunque a uno le dé vergüenza que estas cosas pasen todavía en nuestro país, aún hay gente que va al teatro, que compra libros y que busca piso, y hay, también, unos cuantos señores que tienen dinero. Son unos pocos, pero ninguno de ellos compraría el periódico si no hablase de las luces del señor Tamayo, del premio que le acaban de dar a la señorita esa por escribir la novela en la que pasa eso de siempre, del piso que puede usted comprar pagando siete millones a tocateja y el resto durante ciento cincuenta y tres años en cómodas mensualidades, menos Banco, y de que las acciones de la «Tranviaria Urbana» se están poniendo que para qué contarles. A esos señores también es necesario darles gusto para

que compren el periódico. Porque un periodiquito por aquí, otro periodiquito por allá, pues, mira, se va tirando.

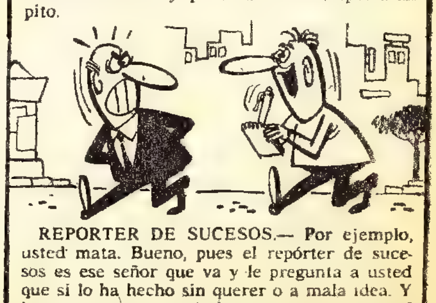
Así que en un periódico, además de señores para escribir de fútbol, tiene que haber señores para escribir de lo demás, según la especialización de cada uno. Las especialidades son las siguientes:

CRITICO CINEMATOGRAFICO.— Es ese señor que va a los Festivales y se lo pasa de «coctail» en «coctail», poniéndose morado de croquetas, y manda al periódico una lista de las personas que se ponían moradas con él y de las que no se ponían moradas porque tenían que guardar la línea, más Sofía Loren, que si no se pone morada es porque no quiere, puesto que hay que ver cómo está la señora sin guardar la línea ni nada.

CRITICO TEATRAL.— Especialidad para la que se necesita tener una úlcera de estómago y consiste en hablar de la crisis esa que hay.

COMENTARISTA INTERNACIONAL.— Es ese señor que explica lo de la guerra nueva que hay siempre y dice que, en cuanto se descuiden un poco los unos y los otros, se va a armar la gorda y los otros les van a dar a los unos para ir tirando.

ENTREVISTADOR.— Es el periodista que se dedica a ir por ahí preguntándoles aquello y lo de más allá a las personas famosas, para que las personas famosas digan eso que acostumbran a decir y que a todos nos importa un pito.



REPORTER DE SUCESOS.— Por ejemplo, usted mata. Bueno, pues el repórter de sucesos es ese señor que va y le pregunta a usted que si lo ha hecho sin querer o a mala idea. Y luego cuenta que toda la comarca está con el corazón hecho un higo y que hay una expectación de aúpa, pero contado por la tremenda. También es el que dice lo del camión que atropella todos los días.

ALBERT

Esta frase pertenece a la célebre madame Denys Amiel:

"Las mujeres tienen un gran privilegio. Para estar seguras de ir a donde es necesario, no tienen que hacer más que seguir al hombre a quien aman."

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente **«SELECCIONES DE HUMOR»**. AHORA podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a **Editorial Bruguera, S. A.** Proyecto, 2 - Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). . 130'00 ptas.
1 semestre (26 números) 65'00 »
1 trimestre (13 números) 32'50 »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCION ....

(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

¡UNA VENTAJA!

Al suscribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo

Casarse y vivir en casa de la suegra, es igual que vivir junto a un pirotécnico. Se está siempre expuesto a una explosión.

En una calle londinense, un hombre pide limosnas a los transeúntes:

—Tenga piedad, señor — dice —de un desgraciado que hace seis años no trabaja.

—Pero, ¿cómo es posible, que en seis años no haya encontrado usted trabajo?

—Tengo mucha suerte.

El mejor remedio para evitar que las mujeres hablen en cuanto es de noche, es dejarlas hablar de día.

Las esposas de dos magnates de Hollywood están sentadas en una piscina de uno de los clubs más lujosos de la ciudad.

—Mabel — pregunta u n a —, ¿qué hora es?

La otra mira el reloj y dice:

—Pasa de dos rubíes y no llega a los tres zafiros.

En la cárcel están dos pájaros de cuenta conversando de sus condenas.

—Yo tengo para 20 años. ¿Y tú?

—Me faltan 19.

—Como tú sales antes — dice el primero sacando una carta de debajo el colchón —, ¿quieres echar esta carta al correo?

Un oficinista está realizando trabajos propios del hogar en su mesa de trabajo. Entra el jefe y le pregunta:

—Pero, ¿qué hace usted, Rodriguez?

—Pues, ya lo ve. Como ayer me llevé trabajo de la oficina para terminarlo en casa, hoy mi mujer me ha dado este trabajo de casa para terminarlo en la oficina.

HISTORIA NATURAL

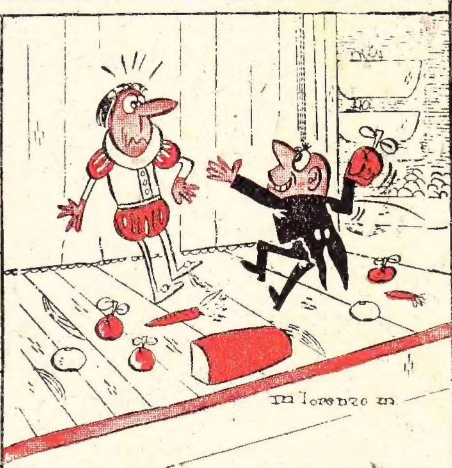
¡Una colección de 500 cromos altamente sugestivos!

Precio del sobre con 2 cromos 35 cts
» » » 6 » 1'— pts

¡PIDA MAS DETALLEES A SU PROVEEDOR!

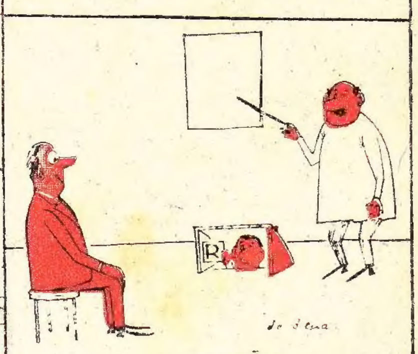
¡Una pequeña pero completa enciclopedia de Historia Natural, al alcance de todos!

—Sí, amigo mío. La vida es dura para los artistas noveles.



—Perdone, joven. Yo me acerco, porque no tengo puntería.

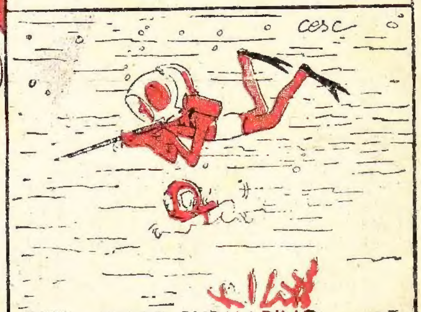
—Ya está inventado. Ahora, sólo es cuestión de una buena honda.



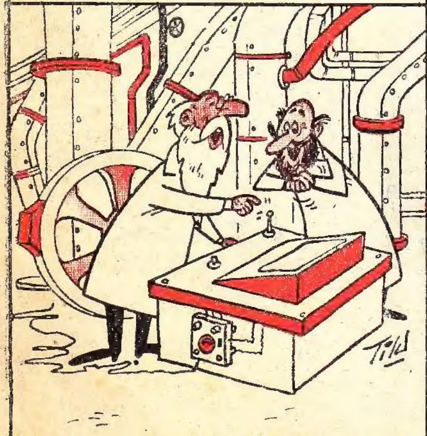
APUNTADOR

—Ya decía yo que por aquí no se iba al ático.

—¿Yo, el primer hombre del espacio?... ¡Pero si cuando lo lanzaron estaba dentro, apretando los últimos tornillos!...



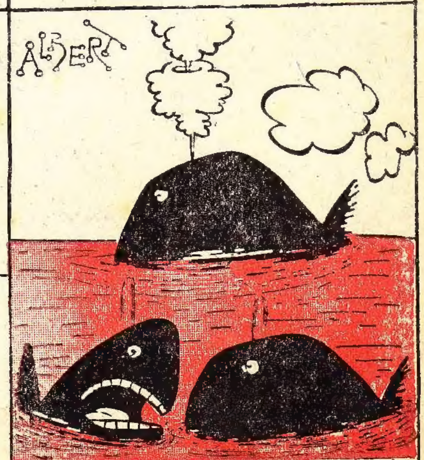
PERRO SUBMARINO



CIVILIZACION.

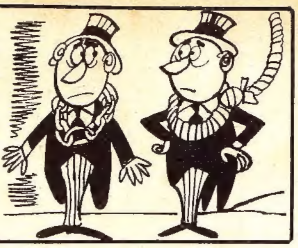
—¡Je, je!... ¡Apretamos este botoncito y mandamos al cuerno a la Tierra con todos sus habitantes!...

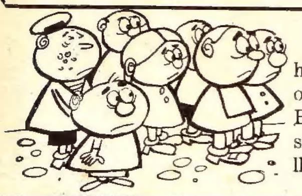
—¿Esta señora es su esposa?... ¡Pues yo opino que será mejor que siga con su miopía durante toda su vida!



—Es un "snob." Lo hace así desde que vió las pruebas de la bomba atómica.

Los alcaldes de Estados Unidos y Gran Bretaña llevan al cuello una gran cadena de oro o metal dorado, menos el alcalde americano de Madison (Nueva Jersey), que ahora está de visita en Inglaterra. Este lleva una cuerda al cuello con un nudo corredizo, como símbolo de que debiera ser ahorcado si lo hace mal en su cargo.



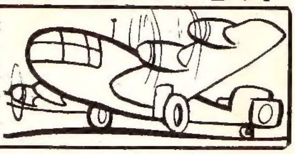


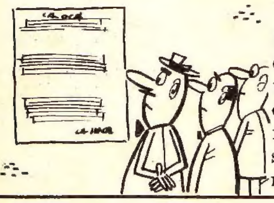
Un matrimonio que tiene 13 hijos le ha puesto a cada uno dos nombres por orden alfabético. Al primero, Audie Brant, al segundo Curtis Drue, y así sucesivamente hasta el último que se llama Yon Zirvie.

NO HAY que darle VUELTAS

BIP BIP BIP BIP BIP BIP BIP

Cuarenta azafatas de una línea aérea de California que se ha declarado en huelga no han estado ociosas durante el paro. Todas se casaron. Ahora la empresa está reclutando nuevas azafatas.





Un periódico de Tampa (Florida), publicó: "La cámara de comercio juvenil de Tampa, ha resuelto suspender la reunión que tenía proyectada para el 27 de diciembre, ya que el orador de turno, ha renunciado a su puesto. Su tema iba a ser: "Mi puesto y lo que ha hecho por mí".

Después de casarse con el chino Lim Cok Kah, la inglesa Bárbara Watkins se trasladó con su marido para vivir con él en Singapoore, y allí se encontró que tenía seis suegras, la madre de su marido y cinco más. La ley china permitió al padre de Lim tener seis mujeres. Bárbara y su marido han emigrado —puede decirse huído— al Canadá.

En el circo no hay bastantes leones y han tenido que vestirse varios comparsas con unas pieles. Los hombres rugen, imitando a las fieras de verdad, para dar la impresión de realidad. Al cabo de un rato se les acerca el domador y les dice en voz baja:

—Lo hacéis muy bien, pero no rujáis tan fuerte. Estáis asustando a los de veras...

Paolo Garretto tiene un amigo francés que ha ido a Italia para distraerse y olvidar un fracaso sentimental. El célebre caricaturista fué a esperarle a la Estación y, después de intercambiados los saludos corrientes, le preguntó:

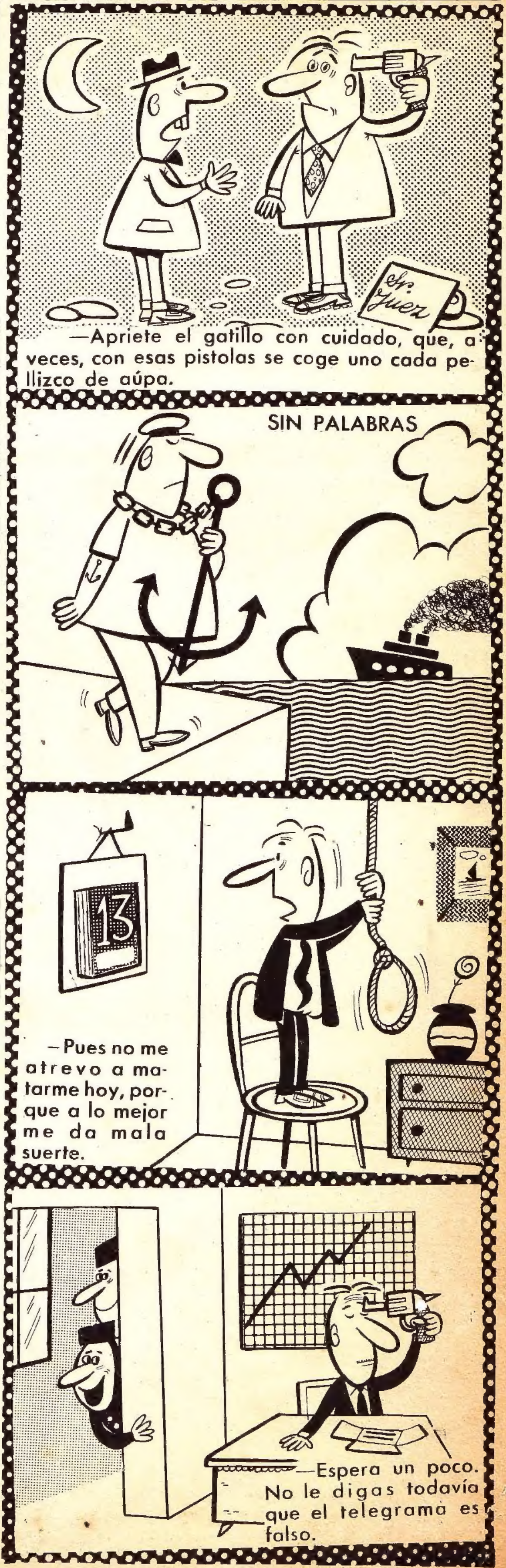
—¿Es posible lo que me escribiste? ¿Te ha dejado plantado tu novia?

—Así es.

—¿Y qué te dijo en el momento de la separación? ¿Te acuerdas?

—Sí. Me preguntó: "¿Está derecha o torcida, la costura de mis medias?

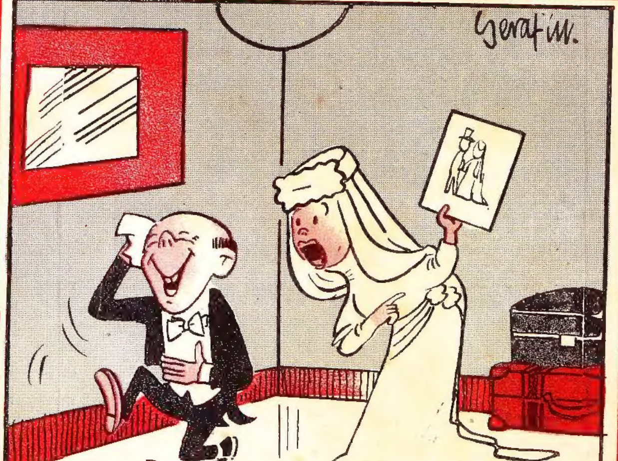
Matese POQUITO por ALBERT



—¡Eh, usted!... Deje de pintar bigotes.

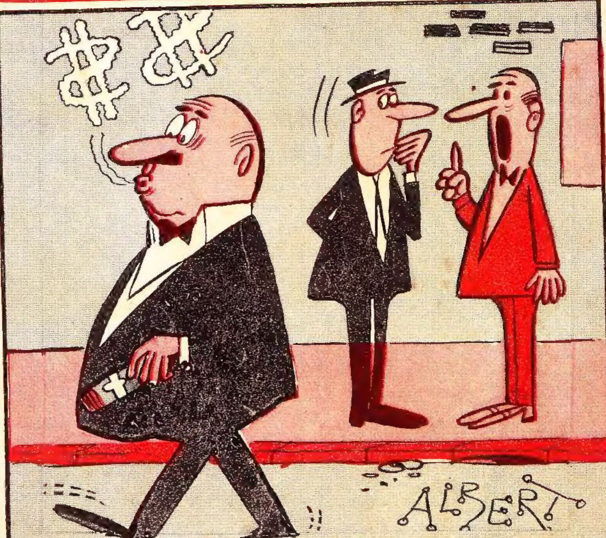
—Si, hija. Me parece que el Atlético ha vuelto a perder.

—¿Carne o pescado? ¿Qué desea el señor?



—Pero ¿es que no vas a hacer nada en serio? ¡Hasta nuestro retrato de boda lo has hecho al «bromuro»!

—«Conchita dá un beso a Arturito y fin» ¿Qué, señor Editor? ¿Qué le pareció mi obra?



—Siempre fuma un tabaco carísimo.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS